



ELOGIO DE LAS MATERIAS

I

La harina

La harina es luminosa, suave y grávida.

La harina clara del arroz, que cruje como la buena seda: la que llaman almidón, fría como agua de nieve y que alivia la quemadura. La harina resbaladiza como la plata, de la patata pobre. ¡Las muy suaves harinas!

La harina grave, que hace la pesadumbre de la espiga del arroz o del centeno, tan grave como la tierra, tierra ella misma que podría hacer casinos lácteos para criaturas sin pecado original.

La harina suave que resbala con más silencio que el agua y puede caer sobre un niño desnudo y no lo despierta.

La harina es clara, suave y grávida.

La harina materna, hermana verdadera de la leche, casi mujer, madre burguesa con cofia blanca y pecho grande, sentada en un umbral con sol: la que hace la carne de los niños. Ella es bien mujer, tan mujer como la goma y la tiza; ella entiende una canción de cuna, si se la cantáis, y entiende en todas las cosas de mujer.

Y si la dejáis solita con el mundo, ella lo alimentará con su pecho redondo.

Ella pueda también hacerse una sola montaña de leche, una montaña lisa por donde los niños ruedan y ruedan.

Harina-madre y también niña eterna, nacida en el arrozal de pliegues grandes, hijita con la que los vientos juegan sin verla, tocándole el rostro sin conocerlo.

La clara harina. Se la puede espolvorear sobre la pobre tierra

Elogio de las materias [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elogio de las materias [manuscrito] Gabriela Mistral. 3 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile